

primer viaje, infructuoso, pero al año siguiente vuelve a salir y mientras Almagro busca refuerzos en Panamá, el piloto Bartolomé Rodríguez descubre señales de riqueza en las ciudades peruanas de la costa, por lo que Pizarro decide quedarse en la isla del Gallo en espera de su socio Almagro. En vez de éste llega un barco enviado por el gobernador de Panamá con la orden de volver, Pizarro resiste y, tras una terrible estancia en la isla de la Gorgona con los “trece de la fama”, consigue llegar hasta Tumbez. El Perú estaba descubierto.

Tras volver a Panamá, Pizarro se dirige a España y en Toledo firma con el Emperador las Capitulaciones para la Conquista de Perú (26 de junio de 1529). El obtiene el cargo de gobernador, para Almagro alcanza el de alcalde de Tumbez, la puerta del Perú, y para Luque el primer obispado que allí se constituya.

El 28 de diciembre de 1530 se inicia en Panamá la expedición, con 3 barcos y 180 hombres. El 15 de noviembre de 1532 los españoles entran Caxamarca, donde les espera el Inca Atahualpa, al que en un golpe de audacia hacen prisionero. Este paga un rescate por su vida, del que se envía a España el Quinto Real. El imperio está vencido al caer prisionero el Inca, que sería ajusticiado el 24 de julio de 1533. Desde Caxamarca inician la marcha hacia la capital del incario, Cuzco, a donde llegan el 15 de noviembre de 1533.

Almagro obtuvo después la gobernación del territorio del sur, el actual Chile, habitado por los araucanos. El desarrollo cultural de estos indios, una fase de neolítico con agricultura diversificada, no permitió a Almagro obtener las riquezas esperadas y regresó a Perú, reclamando a Pizarro la ciudad de las guerras civiles entre los conquistadores, lo que motivó el retraso de la creación del Reino hasta la década de los setenta, en que el virrey Toledo lo fundó de modo definitivo.

La ejecución de Almagro tras la batalla de Las Salinas, el 26 de julio de 1538, hizo surgir un grupo de almagristas, “Los de Chile”, encabezado por el hijo de Almagro, Diego de Almagro “el mozo”, que asesinarán a Pizarro el 26 de junio de 1541.

También hay destacados paisanos nuestros en estas acciones. Francisco de Aguirre, talaverano, pasó a América con Pizarro y luego estuvo con



D. Antonio de Mendoza

Museo de América (Madrid)

Valdivia en Chile. Es uno de los que funda la ciudad de Santiago, de la que fue alcalde; repuebla la Serana, de la que fue gobernador. Entra en el territorio de Tucumán, donde ocupó el gobierno de Santiago del Estero.

Juan Gregorio Bazán, también talaverano, pasó al Perú con el virrey La Gasca y actuó en las guerras civiles contra los pizarristas; está con Aguirre en Tucumán donde fue gobernador de Santiago del Estero y de Nuestra Señora de Talavera y fundó la ciudad de El Barco. Juan de Flores, de Puente del Arzobispo, vecino de Cuzco en 1534 y compañero de los pizarristas rebeldes al poder de los virreyes. **Juan González de Altamirano**, de Huete, que es Maestre de Campo del primer virrey Blasco Núñez de Vela y corregidor de la ciudad de Valdivia en Chile. **Pablo de Meneses**, también de Talavera, capitán de infantería al servicio del virrey Blasco Núñez de Vela, que lucha contra los rebeldes pizarristas, luego vecino de la Plata y general y corregidor de Charcas. Cristóbal Molina, de Leganiel, que acompañó a Almagro en la jornada chilena, sacerdote en Lima en 1539, donde fue canónigo de la Catedral, es autor de una **Relación de la Conquista y Población del Perú** (1552).

Rodrigo Núñez, otro talaverano, Maestre de Campo en Cuzco en 1534 y regidor en Juaja en 1535. **Orgoños**, de Oropesa, que está con Almagro en Chile y con Aguirre en Tucumán. **Pedro Pizarro**, toledano, primo de Francisco con el que pasó a la conquista de Perú; estuvo en Caxamarca, en la fundación de la ciudad de Piura y en la batalla de Las Salinas; asistió a la fundación de Arequipa; fue desterrado a Charcas por el virrey Blasco Núñez de Vela por su participación en las guerras civiles;